Viernes 13 del tiempo ordinario

Texto del Evangelio (*Mt* 9,9-13): En aquel tiempo, al pasar vio Jesús a un hombre llamado Mateo, sentado en el despacho de impuestos, y le dice: «Sígueme» (…). Los fariseos decían a los discípulos: «¿Por qué come vuestro maestro con los publicanos y pecadores?». Mas Él, al oírlo, dijo: «(…) No he venido a llamar a justos, sino a pecadores».

La nueva evangelización: renovación de la Iglesia

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy contemplamos el amor misericordioso de Dios: compadeciendo nuestra debilidad, ha venido para "llamarnos" y "llevarnos" a su Amor. La Iglesia, abrazando en su seno a los pecadores, es a la vez santa y siempre necesitada de purificación, y busca sin cesar la conversión. Esta renovación forma parte de la "nueva evangelización". Así, la celebración del Jubileo del 2000, la convocatoria del "Año de la fe" y otros acontecimientos constituyen una invitación a una auténtica conversión al Señor.

La fe debe plasmarse en obras de amor. La renovación de la Iglesia pasa también a través del testimonio ofrecido por la vida de los creyentes: con su misma existencia en el mundo, los cristianos están llamados a hacer resplandecer la Palabra de verdad que el Señor Jesús nos dejó.

—Por la fe, la vida nueva del bautizado configura la entera existencia humana en la novedad radical de la resurrección. La fe que actúa por el amor se convierte en un nuevo criterio de pensamiento y de acción que cambia la vida del hombre.